



JUAN DAVID GÓMEZ-QUINTERO, PROFESOR DEL DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA Y SOCIOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA, CRITICA LAS CAMPAÑAS SOLIDARIAS QUE APELAN SOLO A LA EMOCIÓN, Y DESPRECIAN LA RAZÓN

Solidaridad emocional

J. D. GÓMEZ-QUINTERO
espacio3@elperiodico.com

La solidaridad es una cualidad humana fundamental que expresa una adhesión a una causa común. Esa adhesión tiene su etimología en algo sólido, fruto de la soldadura de dos partes. No obstante, estamos presenciando, cada vez más, campañas solidarias que sustituyen el medio por el fin, apelando a la emoción con consecuencias realmente perversas.

Los recientes casos de Nadia o de Paco Sanz son prueba de ello. En ambos se apeló a la tristeza para recaudar fondos y financiar tratamientos en los Estados Unidos. Estas causas terminaron en escándalos de fraude. Luego vino el enfado, la incredulidad y la desconfianza, especialmente entre quienes creyeron y confiaron en ambos casos.

Aparte de estas campañas, existen otras que recurren a la alegría y a la euforia. Recorremos la exitosa campaña para sensibilizar sobre la esclerosis lateral amiotrófica, en la que famosos echaban agua helada sobre sus cabezas y retaban a otros famosos a hacerlo. Aquí no podemos hablar de fraude o engaño, pero cabe preguntarnos: ¿El vídeo nos producía, simplemente, simpatía hacia el famoso, o empatía hacia el enfermo?

Hay una evidente desconexión hacia quienes padecen la enfermedad y, simultáneamente, un placer momentáneo al ver el cuerpo emparamado de quien, en otro contexto, entretiene con el fútbol o la música; pero la cuestión de fondo es: ¿Esa campaña nos acerca a identificarnos con los enfermos de esclerosis lateral amiotrófica?

Yo creo que produce el efecto contrario. Nos aleja, pero no con la distancia de la indiferencia, sino de la simpatía. Crea un efecto de anestesia, porque participamos como entretenidos consumidores que hacen donativos, no como ciudadanos identificados y comprometidos con estos enfermos.

Del mismo modo, algunas organizaciones realizan campañas solidarias con personajes de dibujos animados o de sagas exitosas del cine para concienciar sobre los problemas ambientales, la escasez de alimentos o la pobreza.

¿Pueden la tierna Elsa de Frozen o el malvado Dart Varder de



ÁNGEL DE CASTRO

boletín de la cátedra



► Besada contra la homofobia en la Facultad de Económicas, en el 2011.

Contra la homofobia y la transfobia

Hoy, 17 de mayo, se celebra el Día Internacional contra la Homofobia, la Lesbofobia, la Transfobia y la Bifobia, conmemorando así el día en que la homosexualidad dejó de ser catalogada como una enfermedad mental por la Organización Mundial de la Salud (OMS) en 1990.

El 17 de mayo se ha convertido en una fecha de denuncia y reivindicación con el fin de eliminar la discriminación hacia este colectivo, producto de los mitos y estereotipos que giran en torno a la orientación sexual y la identidad de

género.

El 17 de mayo se celebra actualmente en más de 130 países, dándose la paradoja y la hipocresía de que en esa cifra se incluyen también 37 estados en los que los actos homosexuales siguen siendo ilegales.

La temática elegida para el IDAHOT (por sus siglas en inglés, *International Day Against Homophobia and Transphobia*) en el 2017 versa sobre familias.

Para más obtener más información al respecto, podéis revisar: <http://dayagainsthomophobia.org/es/>

Star Wars ayudarnos a ser solidarios? Lo dudo. Producen simpatía, no empatía.

Estamos ante una hiperestimulación mediática de emociones como la tristeza o la alegría. Para la solidaridad no basta con la emoción. La emoción suele ser pasajera e intermitente. Aceptar una solidaridad de entretenimiento indoloro o tristeza lacrimógena no es la vía.

Existen formas de saber que cuentan con una gran experiencia en la ayuda y la solidaridad. Las profesiones que promueven la relación de ayuda como el trabajo social, la psicología o la filosofía práctica y las acciones de la cooperación al desarrollo o la solidaridad internacional cuentan con un largo bagaje para establecer relaciones duraderas, respetando el protagonismo del participante, la autonomía y la dignidad del paciente, sin hacer exhibicionismo de su dolor o su miseria.

Debemos fijarnos en ellas e ir en la vía de una solidaridad cívica, que nos identifique como ciudadanos del mismo planeta, con derechos y obligaciones entre nosotros. Los vínculos sustentados solo en la emoción no solidifican, se diluyen fácilmente.

Por lo tanto, actuemos con el corazón, pero también con la cabeza. ≡

García Sanjuán se moja por la ELA en el 2014, en una iniciativa organizada por la Asociación Aragonesa de Esclerosis Lateral Amiotrófica.